

# HOJA DE ALBUM.

Al Sr. D. Manuel Caballero.

Tiburcio Saucedo.

Andante. (♩=69)

First system of musical notation on the left page, featuring piano (p) and pianissimo (ppp) dynamics.

Second system of musical notation on the left page, featuring accelerando (accel) and crescendo (cres) markings.

Third system of musical notation on the left page, featuring ritardando (rit.), tenuto (ten), and rallentando (rall) markings.

Fourth system of musical notation on the left page, marked Lento and pianissimo (pp).

Fifth system of musical notation on the left page, featuring accelerando e crescendo (accel e cres) and ritardando (rit) markings.

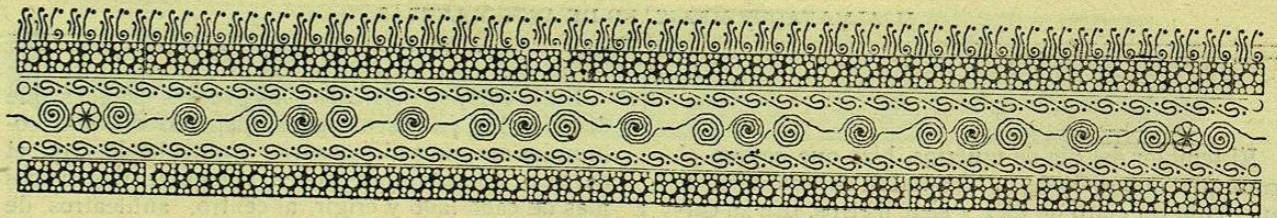
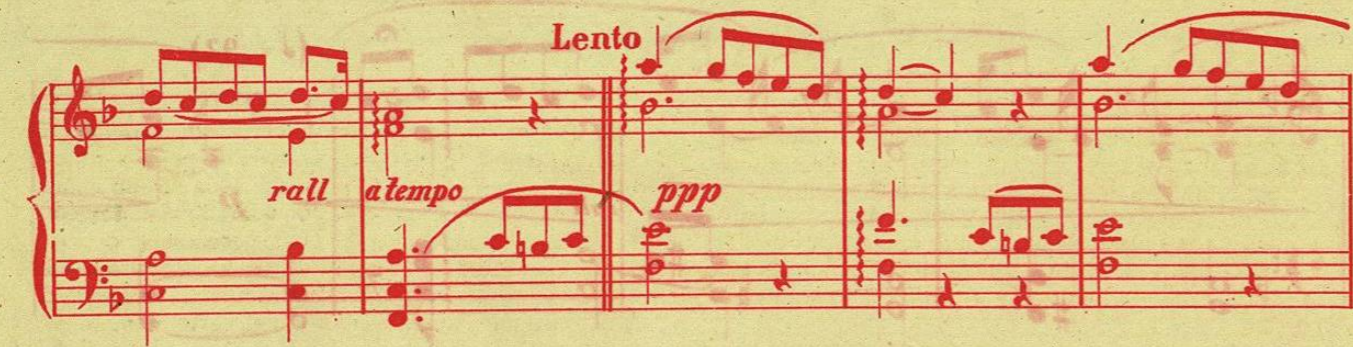
First system of musical notation on the right page, marked à tempo (♩=92) and including dynamics like accel, dim, rall, and p.

Second system of musical notation on the right page, featuring accelerando (accel) and crescendo (cres) markings.

Third system of musical notation on the right page, marked (♩=92) and including rallentando (rall) and piano (p) dynamics.

Fourth system of musical notation on the right page, featuring accelerando (accel) and crescendo (cres) markings.

Fifth system of musical notation on the right page, marked (♩=69) and including rallentando (rall) and piano (p) dynamics.



## SALONES PARA ESPECTACULOS.

### El Teatro Principal de México.

Es un signo de civilización y de cultura en todos los pueblos el procurar que sus grandes núcleos de espectáculos públicos tengan no solamente amplitud y seguridad, sino también todas las condiciones apetecibles de decencia y de belleza que hagan la simple estancia en ellos un motivo de grato solaz para el concurrente.

Por penoso que nos sea confesarlo, la verdad es que, hasta hace muy poco tiempo, no había en toda la República un solo teatro que correspondiera á las exigencias del buen nombre de México.

Por fortuna un sentimiento de pudor público se ha despertado en nuestra sociedad en los últimos años y, en unos casos los gobiernos, en otros los ayuntamientos y en algunos otros el esfuerzo particular, han hecho surgir, con gran regocijo de la parte culta de nuestra población, verdaderos palacios consagrados al arte, como el grandioso «Teatro Juárez» de Guanajuato, que podría lucir en la más lujosa de las Avenidas de París, el de «La Paz» en San Luis Potosí; el de San Juan Bautista; el de Zacatecas; el de Córdoba; el monumental *Degollado* de Guadalajara que después de treinta y cinco años de trabajos lentos y difíciles, recibe ya la última mano en estos momentos y algunos otros que se encuentran en obra para su aseo y embellecimiento.

Mientras este movimiento de cultura se efectuaba en los Estados, en la Metrópoli, triste es decirlo, los teatros eran el tipo de la decadencia, sucia, repugnante y mal sana.

Por fortuna en una época que realmente data de ayer, dos de los más importantes teatros metropolitanos, el Nacional y el Principal, fueron adquiridos por el emprendedor y rico capitalista mexicano, Señor Don Agustín Cerdán, que bastantes pruebas supo dar, durante su laboriosa vida, del espíritu de progreso que lo animaba, aun en los más privados de sus negocios.

El Teatro Nacional, que debería ser poseído ó cuando menos fuertemente subvenido por las autoridades, representaba y representa todavía un enorme capital (unos \$ 300,000) considerado aisladamente, sin sus dependencias, el cual permanece produciendo un rédito tan exiguó que se ha necesitado en el finado Sr. Cerdán, un acendrado amor al decoro de México para no convertir aquel vasto edificio en un colmenar de habitaciones pequeñas que producirían diez veces más dinero del que hasta hoy se ha obtenido de aquel inmueble.

Y sin embargo, al Nacional se le han hecho incesantemente mejoras; unas, exigidas por las autoridades, y otras, espontáneamente resueltas por el propietario.

El gran temblor del 2 de Noviembre de 94, puso en estado ruinoso los grandes muros del escenario del Nacional, y produjo en el mes de Diciembre, la caída del foro del Principal.

México estaba amenazado de quedarse sin teatros. Entonces el Sr. Cerdán con un nuevo movimiento impulsivo de cariño á esta opulenta ciudad, adquirió, sin vacilaciones, el segundo de dichos edificios y resolvió reedificarlo á todo costo.

Encomendóse la tarea al conocido y bien reputado ingeniero mexicano, alumno de las escuelas de Francia, Sr. D. Miguel A de Quevedo, y—grato nos es decirlo—cuando este artículo vea la luz, México tendrá ya, por vez primera, un teatro que no merecerá el dictado de monumental, pero que sí habrá quedado construído con todas las precauciones, con todas las seguridades y con todas las reglas, hijas de la experiencia, del arte moderno, aplicado á la edificación de teatros y que será, además, tan decente y tan atractivo como podamos apetecer, para que no nos cause vergüenza que lo visiten los viajeros y los artistas de la culta Europa.

Séanos permitido detallar, aunque á grandísimos rasgos, las obras llevadas á cabo en ese teatro.

\*\*\*

El temblor del día de muertos, hizo que cayera el gran arco que sostenía la techumbre del escenario y que tenía un claro de diez y siete metros. En su caída, arrastró los cuartos de los actores y todas las dependencias del escenario, dejando aquel vasto espacio convertido en escombros. Cuando esto ocurría, el Sr. Cerdán se encontraba ya en el último período de una enfermedad incurable, que infaliblemente lo habría de llevar al sepulcro. A pesar de esas desfavorables condiciones de ánimo en que se encontraba el propietario, supo comunicarle aliento y entusiasmo el señor ingeniero Quevedo y Zubieta, para que las obras de reparación, no se limitasen á reconstruir el foro sino que se hicieran extensivas á todo el edificio, transformando la sala, sin destruir sus techos ni sus paredes principales, en un salón de apariencia moderna, digno de una culta y populosa Capital.

Consentidas las obras por el señor Cerdán, la transformación fué completa, rápida y felicísima.

El escenario es hoy una amplísima plataforma de 23 x 18 metros, y las armaduras de su techumbre se sostienen por siete columnas de acero, rectangulares, que sólo tienen 18 centímetros por cara. A lo largo de ellas, corren los contrapesos de los tornos del telar, para el movimiento de las decoraciones.

Bajo la tarima escénica, quedó un foso de metro y medio á dos metros de espacio, teniendo un piso que se desecó perfectamente, cubriéndolo en seguida con una gruesa capa de hormigón hidráulico.

La techumbre se hizo á una altura tal, que los tonos de fondo, puedan subir enteros, sin plegarse, con lo cual se facilita mucho el trabajo de mover decoraciones y se libra á éstas de maltrato.

Los cuartos para artistas se construyeron en un amplio departamento, lejos del movimiento escénico y con fáciles entradas, tanto de fondo como de proscenio. Hay, además, amplios pasillos de espera, para que los artistas aguarde en calma sus entradas, sin estarse codeando con utileros y coristas. Las condiciones de comodidad, de higiene y de conveniencia, son sin duda, superiores á las de cualquier otro teatro.

El foro tiene, hacia su parte central, un espacio móvil de plataforma, que por una ingeniosa combinación, puede bajar fácilmente hasta ponerse al nivel del piso del salón, para celebrar bailes, comidas, etc., etc.

Otras muchas comodidades y conveniencias tiene el foro que no podemos detallar por falta de espacio. Baste hacer constar que el terreno se ha aprovechado allí con tal inteligencia, que en algunos de los grandes salones altos, se puede estar ensayando una ópera á plena voz, al mismo tiempo que abajo se esté efectuando una representación.

Las precauciones para la seguridad de los espectadores, especialmente las que se relacionan con la posibilidad desgraciada de un incendio, son numerosas y minuciosamente estudiadas. Fáciles tomas de agua, numerosas vías de escape que en cinco minutos vaciarían la sala, en todos sus departamentos, abriendo á los de galerías, salidas cómodas para las anchas azoteas vecinas, caminos especiales para bomberos, todo, en una palabra, está previsto aprovechando científicamente la experiencia de las catástrofes ocurridas en teatros, tanto en Europa como en Estados Unidos.

En la sala, se derribaron las gruesas paredes que dividían los palcos antiguos, dejando dos intercolumnios cercanos al escenario, y obteniendo, con el derribo, la ventaja de poder aumentar dos palcos más de cada lado y erigir, al centro, anfiteatros de primer piso y de galería, un poco al estilo de los teatros americanos, pero sin el gran avance ni la pesadez de estos últimos. La nueva distribución permite acomodar en el teatro á cerca de dos mil espectadores, cuando antes no llegaba su capacidad ni á permitir la entrada de mil doscientos.

Aquellas horribles y tradicionales ventilas desaparecieron, convirtiéndose, con el departamento inferior, en una amplia y abierta galería, que es quizás, ó sin quizás, el local que presenta más atractivo aspecto y en el que se goza de mejor vista. También allí la ventilación y la comodidad se tuvieron grandemente en cuenta al construir ese departamento.

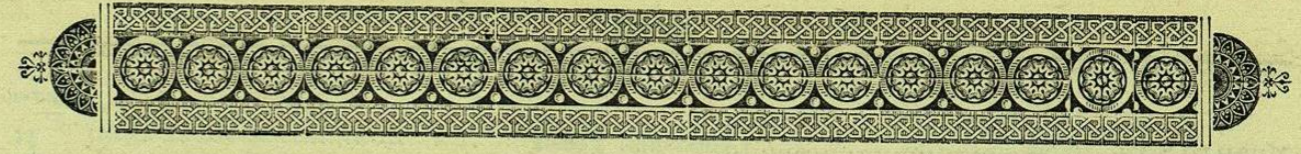
El aspecto de la sala, con sus palcos volados, sus grandes arcos laterales que van hasta la techumbre, sostenidos aparentemente por inmensas columnas estriadas, sus elegantes intercolumnios, sus palcos oficiales decorados con las armas de la nación y las de la ciudad, con su magnífico alumbrado de arco, incandescente y de gas, con su decente sillería en patio y palcos, *plafond* decorado con arte y gusto, con su arco de proscenio, esbelto y vistoso, con sus reformas arquitecturales, en suma, y sus toques sobrios de decorado, el aspecto de esa sala, repetimos, ha sido una sorpresa para los que aún recuerdan la horrible antigua, y un motivo de grata impresión para los que no conocieron aquella caverna.

Sentimos no tener espacio para hacer una verdadera descripción del renovado edificio, como la hicieron los periódicos por los días de su reapertura, pero no hemos querido omitir hablar de esa obra en que se gastó un caudal, primeramente para rendir justo tributo de elogio á la memoria del Señor Cerdán, que ya sin interés pecuniario quiso legar á México un decente local de espectáculos de que antes carecía, luego para estimular á nuestros hombres de dinero á imitar aquel patriótico ejemplo, y por último para inculcar un poco en nuestras autoridades municipales la ingente necesidad de que adquieran ó construyan un gran teatro, propio de la ciudad, pues ésta lo necesita, como necesita de palacios para sus autoridades, de fuentes, plazas y parques para sus habitantes, y de gimnasios, escuelas y bibliotecas para sus labores educativas.

Un gran teatro en manos particulares, no puede ser bien atendido ni decentemente fomentado, mientras en las de un Ayuntamiento rico, se puede hacer de él un espejo de la cultura de la población. ¿Creen nuestros ediles que el Gran Teatro Nacional es el modelo de los teatros de un país á grande altura de civilización.....?

Mientras ese punto llega á decidirse, reciba la memoria de nuestro amigo el Sr. Cerdán el aplauso de todos los que amamos esta ciudad, y hágase extensivo este aplauso al inteligente y hábil Ingeniero Señor Quevedo, sin cuya oportuna insistencia y hábiles insinuaciones, el Teatro Principal seguiría siendo un viejo antro indecente, con foro nuevo.

L. B. C.



# INDICE

## DE AUTORES Y COMPOSICIONES.

	PÁGINAS
ALBA Lic. Rafael de.....	108
Leyendo á Petrarca. Soneto.....	108
Dame un beso. Soneto.....	108
ALFARO Anselmo.....	84
Mis memorias. Prólogo de un libro.....	84
ANCONA HORRUYTINER Lic Ignacio.....	60
Aislamiento. Soneto.....	60
ARROYO DE ANDA Andrés (jr).....	88
Crepúsculo. Poesía.....	88
BARANDA Lic. Joaquín.....	33
Discurso inaugural del Concurso científico.....	33
BÁRCNA Mariano de la.....	41
El clima de México.—Estudio meteorológico.....	41
BARREDA Octavio.....	84
Cuatro Lieder. Poesías.....	84
BUSTILLOS José María.....	109
Ecatepec. Poema patriótico.....	109
CABALLERO Manuel.....	106
Mi venganza. Poesía.....	106
El canto de la alondra. Poesía.....	117
CAMPO Angel de ( <i>Micros</i> ).....	85
Sin nombre. Cuento en prosa.....	85
CARBAJAL Y ROSAS, Bartolomé.....	94
A José Martí. Poesía.....	94
CARRAL A. del.....	98
Vespertina. Poesía.....	98
CASTERA Pedro.....	61
La Boca del Abra. Episodio militar.....	61
CASTILLO Felipe N.....	77
La Paz del alma. Poesía.....	77
COLLADO Casimiro del.....	96
Resurrección. Soneto.....	96
CUENCA Laura M. de.....	51
Tristezas. Poesía.....	51
CHÁVARRI Enrique.....	88
Fragmento dominical.....	88
DELGADO Juan B.....	56
La caída de la tarde. Poesía.....	56
DELGADO Rafael.....	47
Justicia popular. Cuadro rústico.....	47
DÍAZ MIRÓN Salvador.....	96
Los Parias. Poesía.....	96
DUBOIS S.....	58
Acuarela. Poesía.....	58
Azahares. Poesía.....	96
ESCUADERO Y LÓPEZ PORTILLO Lic. Francisco.....	90
Urania. Poesía.....	90
ESTEVA Lic. Adalberto A.....	60
Amorosa. Poesía.....	60
El brindis del bardo. Poesía.....	60
ESTEVA RUIZ Lic. Roberto A.....	116
Idilio infantil. Cuento.....	116
FERNÁNDEZ GRANADOS Enrique.....	70
Azahares. Poesía.....	70
FERNÁNDEZ DE LARA José.....	90
Pasó!..... Poesía.....	90
GONZÁLEZ Lic. Manuel M.....	64
Crepúsculo. Poesía.....	64
GUTIÉRREZ NÁJERA Manuel.....	79
Mi último artículo.....	79
Para entonces. Poesía.....	80
LARRAÑAGA PORTUGAL Manuel.....	11
Revista artística.....	11
A José Martí. Pensamiento.....	95
Un Héroe. Poema patriótico.....	119
LEDUC Alberto.....	59
Marcha nupcial. Artículo.....	59
A José Martí. Pensamiento.....	94
LÓPEZ PORTILLO Y ROJAS Lic. José.....	50
Los Niños. Poesía.....	50
A José Martí. Poesía.....	94
LUCHICHÍ Ignacio M.....	78
Hoja de álbum. Poesía.....	78
MARISCAL Lic. Ignacio.....	113
Descanso y vida. Poesía filosófica.....	113
A la muerte de Judas. Soneto.....	115
MARTÍNEZ RUBIO Rafael.....	88
Rosa blanca. Poesía.....	88
MONTIEL Y DUARTE Lic. Julián.....	74
El Naufragio. Poesía.....	74